



## EL MUNDO, EN CLAVE RENOVABLE

La revolución que se avecina en el campo energético la valoraba también, recientemente, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, que valoraba muy positivamente el Informe Especial sobre Energías Renovables y Mitigación del Cambio Climático aprobado en la Reunión del Grupo de Trabajo III del Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) - dirigido a analizar la mitigación de éste-, celebrada a principios de mayo en Abu Dhabi.

Este Informe Especial aprobado por representantes de 194 países, revisa la actual penetración de seis tecnologías de energías renovables y su potencial despliegue en las próximas décadas.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) fue establecido conjuntamente por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El Grupo proporciona evaluaciones internacionales fidedignas de la información científica disponible sobre el cambio climático.

Las principales conclusiones de más de 120 investigadores que colaboran con el Grupo Intergubernamental apuntan que, a mediados del presente

siglo, cerca de un 80% del suministro de energía mundial podría provenir de fuentes de energía renovables, si se introducen las políticas públicas adecuadas; además, señalan que la creciente penetración de las energías renovables podría ahorrar en total un volumen de gases invernadero equivalente a entre 220 y 560 gigatoneladas de dióxido de carbono entre 2010 y 2050.

Los escenarios más favorables que contemplan los expertos, prevén un recorte de aproximadamente la tercera parte de las emisiones de gases invernadero respecto de las proyecciones basadas en una evolución uniforme, lo que contribuiría a lograr que el aumento de la temperatura media mundial no superase los dos grados Celsius durante el siglo XXI, tal como se propuso en los acuerdos de Cancún de la Convención sobre el clima de las Naciones Unidas.

En este Informe, España ha jugado un papel muy importante en su elaboración. De los 124 científicos que han participado a nivel mundial, España ha contribuido con dos autores líderes: Luisa Cabeza, de la Universidad de Lleida y Hugo Lucas, del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), que actualmente

trabaja en la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA).

El principal objetivo de este documento es atender las necesidades de información de los responsables políticos, el sector privado y la sociedad civil sobre el potencial de las energías renovables para la mitigación del cambio climático.

El informe constituye una referencia esencial sobre el papel que juegan y jugarán las energías renovables en la mitigación del cambio climático. En él se destaca, también, el papel de las tecnologías de energías renovables en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y su importante contribución al desarrollo sostenible.

Este informe va acompañado de un Resumen para Responsables de Políticos, el cual recoge los mensajes principales del documento, identificando las tecnologías disponibles, su integración en el sistema energético en la actualidad y futuro, contribución al desarrollo sostenible, potenciales de mitigación y costes asociados, el grado de implementación, políticas y financiamiento, así como posibles áreas para mejorar el conocimiento del papel de las renovables en la mitigación del cambio climático.

Youba Sokona, copresidente del Grupo de trabajo III, declaró que "el potencial de las energías renovables en respuesta a las necesidades de la población pobre y como impulsoras del crecimiento sostenible de las economías desarrolladas y en desarrollo puede suscitar opiniones muy polarizadas. El informe del IPCC aporta al debate una claridad de ideas muy necesaria, que informará a los Gobiernos de las opciones y decisiones que habrá que adoptar si deseamos que el mundo camine por la senda de unos bajos niveles de carbono y de un mayor y más equitativo aprovechamiento de los recursos".

Por su parte Ramon Pichs, también copresidente del Grupo, agregó que "el informe demuestra que no es la disponibilidad del recurso, sino las políticas públicas las que fomentarán o limitarán el desarrollo de las energías renovables en los próximos decenios. En ese futuro es mucho lo que hay en juego para los países en desarrollo: es en ellos donde vivirá la mayoría de los 1.400 millones de personas que no tienen acceso a la electricidad y, paradójicamente, donde a menudo existen las mejores condiciones para la instalación de energías renova-

bles".

El informe principal consta de once capítulos con información detallada sobre las seis fuentes de energías renovables consideradas, así como políticas y experiencias.

Las seis tecnologías examinadas son bioenergía, y en particular cultivos de energía, residuos forestales, agrarios y pecuarios, y los denominados biocombustibles de segunda generación; energía solar directa, y en particular la energía fotovoltaica y la energía solar concentrada; energía geotérmica, basada en la extracción de calor del interior de la tierra; energía hidroeléctrica, desde los proyectos o estaciones fluviales hasta las grandes presas; energía oceánica, que abarca desde la utilización de muros de contención hasta el aprovechamiento de las corrientes oceánicas y otras técnicas que explotan las diferencias de temperatura en el medio marino; y, finalmente, energía eólica, tanto sistemas terrestres como marinos.

Las referencias a España en los distintos capítulos del informe son numerosas. En especial se reconoce la apuesta de España y su papel de liderazgo a nivel mundial en relación a las energías renovables.